

Hospital Plató es una organización sanitaria ubicada en el distrito de Sarríà-Sant Gervasi de Barcelona, fundada en 1925, que pertenece a la red sanitaria de utilización pública desde 1985.

“En el sector sanitario las cosas se hacen cada vez mejor y con mejor calidad”

Hospital Plató es un ejemplo de vocación pública, de trabajo en equipo y de calidad. Pero Jordi Pujol Colomer, su director, se muestra modesto: “Más que referentes de este modelo, lo que hemos hecho es ir mejorando año a año”. Lo cierto es que en estos momentos son el único hospital en Catalunya con el máximo reconocimiento del Sello de Excelencia Europea EFQM 500+. Y, para ellos, este reconocimiento no es el final, es un camino sin fin, el de la mejora constante de la calidad. “Estoy convencido que otras organizaciones sanitarias catalanas se irán añadiendo a este modelo, y cuantos más seamos, mejor para el ciudadano”, añade.

-En Catalunya, España y toda Europa hay actualmente un debate abierto sobre cómo se debe gestionar y financiar la sanidad pública. ¿Qué opina usted?

Es cierto que se está dando este debate especialmente agudizado en los últimos años por la crisis económica. Dicha crisis ha comportado unas políticas de austeridad que afectan a los beneficios sociales conseguidos en cuestiones esenciales como la sanidad, la educación, las ayudas sociales y las pensiones. Si se siguen llevando a cabo políticas de este tipo y no cambia nuestra realidad económica, los cambios, que a estas alturas ya son estructurales, serán permanentes y deberá cambiar el modelo sanitario catalán.

-¿Cuál es el modelo sanitario catalán?

Antes de 1981, año en el que Catalunya recibió las transferencias en materia de sanidad, existía un modelo público-benéfico en el que las inversiones y el gasto corriente dependían del Gobierno central. A

partir de 1981 y con el primer gobierno democrático en Catalunya desde la postguerra, se diseñó una estructura que permitía la participación de diferentes agentes en salud, siempre que estas organizaciones no tuvieran ánimo de lucro. Es decir, que no tuviesen accionistas y que los posibles beneficios derivados de su gestión se reinvirtiesen en las propias organizaciones. Dicho modelo también asumía los hospitales de patrimonio público ya existentes. Desde entonces el modelo ha ido modificándose en algunos puntos pero siempre contando con el consenso político. Así, el actual modelo catalán no dista mucho del anterior, el mapa sanitario está conformado por hospitales públicos, centros concertados (con atención pública y privada, sin ánimo de lucro, y con autonomía de gobierno y de gestión) y consorcios sanitarios.

-Y Hospital Plató, dentro de este modelo, ¿qué papel ha desarrollado y desarrolla?

Hospital Plató es una organización con 90 años de historia, y evidentemente para poder subsistir a lo

largo de estos años han sido necesarios muchos cambios. Actualmente Hospital Plató es una fundación integrada en el sistema sanitario integral de utilización pública de Catalunya (SISCAT). El Hospital está configurado como un hospital de distrito que proporciona atención a una zona de 160.000 habitantes, de los que somos el hospital básico de referencia. Esto comporta que da asistencia de urgencias y atención médico-quirúrgica especializada. Gracias al modelo en red actual, los hospitales de Barcelona estamos interrelacionados, por lo que, para cualquier procedimiento que se deba hacer a nivel terciario, tenemos al Hospital Clínic como referente.

-¿Y qué significa para Hospital Plató pertenecer al SISCAT?

Hospital Plató se adhirió a la red pública desde su creación, en 1985. Como fundación, somos una organización sin ánimo de lucro, sin accionistas y sin reparto alguno de beneficios. Esto permite que la gestión esté únicamente enfocada a dar una asistencia integral a los pacientes, teniendo claro que es necesario

gestionar los recursos públicos con rigor y transparencia. Los excedentes que pueda haber en Hospital Plató se dedican, por una parte a las inversiones sanitarias y no sanitarias necesarias, y por otra parte, a mejorar las condiciones de trabajo de los profesionales. Pertenecer al SISCAT evidencia la vocación pública, de trabajo en equipo y de calidad de Hospital Plató.

-¿La crisis ha afectado a Hospital Plató?

Sin duda, y mucho. Hace ya cuatro años que todas las organizaciones hemos tenido que asumir restricciones económicas. En Hospital Plató estas restricciones se han traducido en decisiones difíciles que han repercutido en los profesionales. Debo destacar la actitud e implicación de los profesionales de Hospital Plató, pues la calidad asistencial en estos años de recortes se ha mantenido y hasta ha mejorado.

-Eso es lo que tenemos entendido, que trabajan especialmente la calidad...

¡Desde 2002! Ya en nuestro primer plan estratégico, se definieron nuestros objetivos esenciales: la sostenibilidad social (de nuestros profesionales y grupos de interés), la excelencia en la calidad y la sostenibilidad económica. Y empezamos a implementar el modelo de excelencia europeo de calidad European Foundation Quality Management (EFQM), un modelo que permite la evaluación y la mejora continua.

-¿Y por qué va a ser mejor para el ciudadano de a pie?

Nosotros consideramos que la evaluación y mejora continua son un medio y que el fin de cualquier modelo de calidad es que el paciente, sus familiares y los ciudadanos perciban una mejor atención. La organización trabaja la calidad para que el ciudadano sea mejor atendido, tanto en el trato como sanitariamente.

HOSPITAL PLATÓ, UNA FUNDACIÓN

Hospital Plató es una fundación, y la verdad es que últimamente las fundaciones no están demasiado bien vistas... Pero lo que está claro es que las fundaciones tienen un papel social en Catalunya muy importante, y es gracias a una sociedad civil implicada en hacer mejor este país. “En referencia a la fundación Hospital Plató”, explica Jordi Pujol Colomer, “me gustaría incidir que se trata de una fundación por sí misma, es decir, todo el patrimonio (el propio hospital físico) y la gestión están supeditados al Patronato”. Su Patronato está constituido por personas de la sociedad civil catalana y por exprofesionales de la organización, que han puesto en marcha un código ético que engloba desde la función del patrón hasta las relaciones con profesionales, clientes, proveedores, administración, etc.

-¿En qué consiste brevemente el modelo de calidad EFQM?

Modelos de evaluación de la calidad hay muchos y muy diferentes. El modelo EFQM lo que nos permite a través de su implementación es conseguir una mejor atención global al paciente. Si me pregunta cómo se implanta este modelo, yo diría que con tres premisas: paciencia, ilusión y orientación clara hacia el usuario, el ciudadano.

-Nos comentaba que son un Hospital de distrito, ¿en qué se traduce esto?

En esta definición englobamos acciones que llevamos a cabo a nivel social. Una de nuestras líneas de actuación es la Educación para la Salud dirigida a nuestro entorno y comunidad, y en la que trabajamos, contando con la colaboración del Ayuntamiento del distrito, realizando actos de prevención y promoción de la salud en temas diversos como las enfermedades neurovasculares o la concienciación sobre las drogas y el alcohol, en plazas, casales o institutos. Nuestra vocación también nos lleva a fomentar la colaboración con nuestra sociedad, y es por eso que desarrollamos programas de ayuda y voluntariado en el tercer y cuarto mundo.

-¿Cómo ve el futuro Dr. Pujol?

Por suerte o por desgracia llevo muchos años trabajando en el Hospital y en el sector, y es cierto que actualmente hay muchas dificultades, pero también es cierto que los cambios en el mundo actual son constantes y por eso debemos tener presente que es necesario gestionar las organizaciones de forma flexible, para adaptarnos constantemente. Con cierta visión histórica, estoy plenamente convencido que en el sector sanitario las cosas se hacen cada vez mejor y con mejor calidad. Por eso, las personas que nos dedicamos a la gestión debemos estar convencidas que somos capaces de mejorar en cualquier situación, y saber transmitirlo a la organización, pues nuestro único fin es atender mejor al paciente y a la ciudadanía, y lo conseguiremos si creemos en el trabajo en equipo de nuestros profesionales.

